

# Inmersión deportiva

Para palpar las verdaderas posibilidades dinámicas de un rally hacen falta por lo menos tres cosas: uno de esos, una competencia y mucha adrenalina. Así fue el Porsche Rally 2009.

Por Gilberto Samperio / Fotos: GSI

**P**ocas invitaciones despiertan ansiedad como un rally, aunque sea de regularidad y con un auto en préstamo. Son oportunidades inusuales a las que casi nadie del periodismo especializado de este mundo de los automóviles dice que no.

En esta ocasión, la oferta provino de Porsche, una marca realmente deportiva que desea incrementar su presencia en México mediante una estrategia muy acorde con sus principios: deporte y atención.

El Rally Porsche 2009 buscaba no sólo atender a los recientes clientes de la firma alemana, sino que también dejó participar a otros vehículos de alto desempeño de esos mismos usuarios, con la gran posibilidad de efectuar las horribles, pero obligadas, comparaciones.

En cualquier caso, la intención es disfrutar las serias aptitudes dinámicas de un Porsche en un ambiente bien controlado -el club RAC estuvo a cargo de la organización y cronometraje de todo el rally- con un nivel de riesgo bajo, siempre a velocidades bien determinadas y razonables. Sólo eran exigidos los cascos para las etapas de regularidad y las limitadas.

En esta edición, la zona elegida fue la Sierra Gorda, donde las interminables montañas dejan espacio en sus laderas para carreteras tan sinuosas como divertidas. El trayecto partió de la colonial hoy industrial ciudad de Querétaro, para cruzar buena parte de la Sierra hasta llegar a la ciudad de San Luis Potosí. Todos los paisajes naturales sorprendentes y muy atractivos. Que bonito es México. Eso el primer día, donde tras ocho horas al volante, mucha adrenalina y la emoción por competir dejó



más que satisfacción en nuestros espíritus cuando arribó la noche.

A la mañana siguiente las cosas fueron más caídas. Se ofreció un curso de manejo deportivo impartido por Benito Guerra y Omar Chávez, ambos pilotos reconocidos del automovilismo nacional. El sitio, el autódromo de Tangamanga II. Un trazado corto pero suficiente para calmar los calentados ímpetus velocistas del día anterior, porque después de la clase, todos los participantes

pudieron realizar sesiones cronometradas para determinar a los ganadores de cada categoría. Eso en un Porsche es infallible.

Al final, la ceremonia de premiación tuvo como escenario la Escuela de Artes de San Luis, antes una penitenciaría hoy convertida en un espacio cultural moderno y atractivo.

Sin duda alguna, Porsche sabe preparar las reuniones donde sus productos no sólo se disfrutan al límite, sino donde la camaradería y pasión por la velocidad orilla a una convivencia sana y muy entretenida.

Si le interesa participar, siga muy de cerca las novedades del sitio [www.porsche.com.mx](http://www.porsche.com.mx); no se arrepentirá y podrá conocer otra faceta de su "juguete" germano. **O**



■ **DE RALLY.** Omar Chávez y Benito Guerra participaron y dieron clase en el Autódromo de Tangamanga II.



■ **GANADORES ABSOLUTOS.** Primer lugar, Rogelio Martínez y Eduardo Naranjo. Segundo Lugar, Gabriel Marín y Gabriel Marín Jr.. Tercer lugar, Luis A. Obregón y Luis A. Obregón Jr.

## EL RALLY DE SEGURIDAD

**U**n rally de regularidad ofrece las mejores cualidades de la competencia pero sin riesgos innecesarios y mucha diversión al volante. Eso sí, exige también precisión, pues lo importante no es lograr la máxima velocidad en cada tramo, sino cumplir los puntos de control en el tiempo y velocidad determinadas en la libreta de ruta. Suena fácil, pero en la práctica se requiere mucha conciencia y puntualidad. La ventaja es que se disfruta el auto sin riesgos altos y puede gozar de una modalidad deportiva muy atractiva, sobre todo para los amantes de la exactitud del cronómetro, sin que ello implique castigar en exceso a su juguete amado.